

LITERATURA MEDIEVAL

Volume II

ACTAS DO IV CONGRESSO
DA
ASSOCIAÇÃO HISPÂNICA DE LITERATURA MEDIEVAL
(Lisboa, 1-5 Outubro 1991)

Organização de
AIRES A. NASCIMENTO
e
CRISTINA ALMEIDA RIBEIRO

EDIÇÕES COSMOS

Lisboa
1993

© 1993, **EDIÇÕES COSMOS e ASSOCIAÇÃO HISPÂNICA
DE LITERATURA MEDIEVAL**

Reservados todos os direitos
de acordo com a legislação em vigor

Capa

Concepção: Henrique Cayatte
Impressão: Litografia Amorim

Composição e Impressão: **EDIÇÕES COSMOS**

1ª edição: Maio de 1993

Depósito Legal: 63839/93

ISBN: 972-8081-05-7

Difusão

LIVRARIA ARCO-ÍRIS

Av. Júlio Dinis, 6-A Lojas 23 e 30 — P 1000 Lisboa
Telefones: 795 51 40 (6 linhas)
Fax: 796 97 13 • Telex: 62393 VERSUS-P

Distribuição

EDIÇÕES COSMOS

Rua da Emenda, 111-1º — 1200 Lisboa
Telefones: 342 20 50 • 346 82 01
Fax: 347 82 55

La Poesía de Cancioneros del Siglo XV: el Acercamiento a su Análisis Métrico

Ana María Gómez-Bravo

University of California, Berkeley

En los últimos años se han venido realizando estudios y ediciones que están sacando del olvido el hasta no hace mucho relegado campo de la poesía cuatrocenista castellana. El monumental trabajo de Brian Dutton con su *Catálogo-Índice de la poesía cancioneril castellana del siglo XV* (1982), una lista completa de todos los manuscritos e impresos conocidos de la poesía de cancioneros del siglo XV y de sus composiciones hasta el año 1520, y su reciente edición general del corpus cancioneril han supuesto un fuerte impulso en este sentido.

Entre otros puntos que quedaban desatendidos se encuentran los estudios métricos. La primera mitad de este siglo vió una proliferación de estudiosos interesados en el ritmo y en otras cuestiones del metro. Nombres como los de Dorothy C. Clarke, Hanssen y Lang son representativos de esa primera época.

Los trabajos de Vicente Beltrán sobre la canción cortés abren en la pasada década los estudios métricos de género. La enormidad del corpus cancioneril, sin embargo, hace tarea harto difícil el acometer estudios generales que comprendan la totalidad del corpus. Tarea imprescindible para este tipo de empresa era la elaboración de un repertorio métrico que comprendiera el conjunto todo de la poesía cancioneril. Los repertorios de Istvan Frank — para la poesía provenzal — y de Giuseppe Tavani — para la galaico-portuguesa — prestaban el modelo que debía seguirse en el de la poesía castellana, ya que su presente condición de manuales de imprescindible consulta para los estudiosos de las respectivas líricas demostraba sobradamente la idoneidad de tal proyecto y de su formato.

En el presente trabajo quiero presentar el repertorio métrico de la poesía cancioneril castellana del siglo XV que se llevó a cabo en la Universidad de California de Berkeley en colaboración con el departamento de Informática.

El corpus poético manejado en el repertorio incluye los poemas pertenecientes a la lírica cancioneril castellana del siglo XV. Rebasa el corpus los ocho mil poemas, lo que hace cualquier estudio global tarea muy difícil si los medios disponibles para su análisis son estrictamente manuales. La ayuda de los ordenadores en la confección de este repertorio métrico ha facilitado y acelerado la realización de un proyecto de por sí largo y trabajoso. Tampoco hubiera sido factible este trabajo si no se hubiera dispuesto de una versión electrónica de los textos que se iban a analizar. El profesor Brian Dutton, de la Universidad de Wisconsin, es, como se ha señalado más arriba, el autor de una edición general de todos los textos y todos los manuscritos cancioneriles del siglo XV. Es gracias a su generosidad que hemos podido utilizar la cinta magnética con sus transcripciones de los poemas.

En la elaboración del repertorio, ya en la organización formal de la información métrica, el primer dato que se ha tenido en cuenta ha sido el del número de versos por estrofa, seguido por el número de sílabas por verso; de modo que el listado empieza con la estrofa de menor número de versos, para ir aumentando, y mayor número de sílabas, que va decreciendo. El segundo dato utilizado como criterio ordenador ha sido el del orden alfabético de los esquemas de rimas. Después se ha tomado el nombre de los autores, también por orden alfabético, seguido, por el primer verso y por el género, siempre en su orden alfabético. Por último se ha

tenido en cuenta la presencia de estribillo o de retornelo, en este orden de importancia; para terminar con el número de orden de aparición de la estrofa dentro del poema.

La información del repertorio se presenta organizada en tres columnas tal y como se ve en el ejemplo que sigue¹.

- | | | |
|------|--------------------|--|
| 323. | a b b a
8 8 8 8 | 440. Dueñas, Juan de, «de aquesta plaga tan fuerte»
sin género, ID0373, mh1 - 114, (4 x 8, 4), estrofa 5,
«1: 2: 3d: 4df» -ado - e |
| | | 441. Dueñas, Juan de, « de los dones que natura »
glosa, ID0474, mhl - 209, (6 x 8, 4), estrofa 7
«1d: 2: 3: 4F» - ares - eas |

En la primera columna, a la derecha del listado, se da el esquema de rimas y el número de sílabas por cada verso, precedida por el número en negrita que aparece en la parte superior de esta columna, el cual indica su lugar en el repertorio. Debajo del esquema de rimas aparece una serie de números, que corresponden al número de sílabas de cada verso de la estrofa indicada. Así, el número «323.» introduce a «a b b a» como un nuevo esquema de rimas dentro del repertorio; «8 8 8 8» es el número de sílabas correspondiente a cada uno de los versos de esa estrofa y composición — la cual viene identificada en la segunda columna. La aparición de esta información entre paréntesis al principio de una página indica que no se trata de un nuevo tipo estrófico, sino que es continuación de un tipo de la página o páginas anteriores.

Si una rima ha tenido que ser reconstruida se indica esto mediante corchetes (cfr. el ejemplo 323. 456: a b [b] a). El signo de interrogación indica que, si bien la rima puede leerse claramente en el manuscrito, ésta parece incorrecta. Si no he podido reconstruir una rima, aparece una «x» en su lugar. Si la rima no puede reconstruirse con toda seguridad o su lugar dentro de la estrofa parece incorrecto — como puede ocurrir en el caso de una alteración del orden de los versos, esto aparece indicado mediante un signo de interrogación entre corchetes. El esquema de rimas de los romances se marca sistemáticamente como «0 a 0 a 0 a...». En poemas de género estrófico determinado — canciones, villancicos, sonetos, etc. — se ha redistribuido los versos en nuevas estrofas para conseguir la forma correcta, pero se ha indicado entre paréntesis la forma estrófica en que el poema aparece en el manuscrito. Por ejemplo, el poema ID0054 de sa7 (25) es un soneto que aparece copiado en el manuscrito como una sola estrofa de 14 versos. Se ha cambiado esta configuración estrófica a «2x4≡11, 2x3≡11» y, al lado, entre paréntesis, se ha dejado el «1x14≡11» que refleja el estado del original. En los poemas no estróficos y no romances cuya forma parece ser una tirada, variable según los casos, de pareados introducidos y concluidos por versos asociados en forma de redondilla, quintilla, o etc., he dado la configuración estrófica como sigue: «abbacdd... fggf», donde las letras corresponden estrictamente a la forma de la tirada al principio y al final, omitiendo el resto de los pareados por innecesario y por razones de economía de espacio. Doy el principio y el final de la tirada por ser éstas las partes variables de la composición.

En general, si una estrofa incluye un estribillo — repetición total o parcial de uno o más versos de la cabeza — o un retornelo², esto se hace notar mediante un cambio en el tipo de las letras del esquema métrico. Se marca el estribillo por medio de negrita y el retornelo por medio de bastardilla. Debe advertirse que, en muchos casos, la clasificación de un verso como parte del estribillo o como parte del retornelo no es tan clara como sería de desear para la asignación de categorías dentro del repertorio.

La segunda columna da una serie de datos sobre el poema y el tipo estrófico. En ella aparecen las diferentes entradas ordenadas por números que corresponden a los distintos poemas que tienen una estrofa del tipo indicado en la primera columna. Así que cada estrofa de las más de 30.000 del repertorio lleva un número inicial para denominar el tipo y otro secundario

para denominar el **subtipo**. En el ejemplo de más arriba, el poema «De aquesta plaga tan fuerte» (ID0373) de Juan de Dueñas — tipo estrófico número 323. — sólo tiene una estrofa (de las cinco que constituyen el poema) con el esquema de rimas «a b b a» en octosílabos; y por lo tanto, sólo hay una entrada en la segunda columna para este poema. Sin embargo, en los casos en que todas o varias de las estrofas de un poema comparten un mismo tipo estrófico, la información que sea nueva para cada estrofa se da en entradas consecutivas bajo distinto número en la segunda columna (véase, por ejemplo, en el listado, el número 2579, 71-88). No se repite, pues, en este caso, toda la información sobre el poema para cada estrofa, sino solamente aquélla que es única para esa estrofa.

Los datos que sobre el poema y las estrofas se proporcionan en esta segunda columna son:

- (1) el nombre del autor,
- (2) el primer verso de la composición — conservando las grafías del manuscrito —,
- (3) la denominación del género al que pertenece — si se conoce —,
- (4) el número de identificación de Dutton,
- (5) las siglas correspondientes al nombre del manuscrito en el que se encuentra la composición y el número de orden de ésta en aquél,
- (6) la rúbrica correspondiente al número de estrofas por número de versos del poema — (4, 8), (6x8), etc. —,
- (7) el número de la estrofa dentro del poema y,
- (8) entre corchetes oblicuos, unos números separados entre sí por dos puntos y que pertenecen a los versos de la estrofa, de forma que el 1 representa el primer verso, el 2 el segundo, y así sucesivamente.

La información que se ofrece entre estos corchetes y siguiendo a cada número es la de los recursos prosódicos utilizados en cada uno de los versos: la existencia de una sinalefa — s — o varias — S, un hiato — h — o varios — H, una diéresis — d — o varias — D, una sinéresis — z — o varias — Z, o anacrusis — a. Una f indica que la estrofa aparece como **finida** dentro del poema y que ésta no repite ninguna de las rimas de la estrofa inmediatamente anterior a ella; una F nos señala una **finida** que repite al menos una de las rimas de la estrofa anterior. Los números que se dan entre paréntesis indicando el número de versos por el número de estrofas aparecen unidos por una x — como arriba (4x8), que indica que el poema está constituido por cuatro estrofas de ocho versos cada una. Cuando hay varias estrofas de diferentes tipos, éstos aparecen separados por una coma — por ejemplo, (6x8, 2x4) — y cuando sólo hay una estrofa de un determinado tipo, sólo aparece el número de versos — por ejemplo, (4, 8), que indica que el poema está compuesto de una estrofa de cuatro versos más otra de ocho.

En cuanto a los recursos prosódicos, se ha tomado como posibilidad de sinalefa (s) y de hiato (h) toda agrupación de vocales contiguas pertenecientes a palabras diferentes. La h inicial presenta el problema de su arbitrariedad en cuanto a la sinalefa y al hiato. Puede permitir la sinalefa o impedirla, según las reglas de pronunciación de la época³ y de las exigencias del metro. Por lo tanto, hay ocasiones en que la h permite la sinalefa y otras en las que, aunque podría permitirla, no es necesario para el cómputo silábico, lo que daría un hiato. En esta tesitura, se han considerado aquí todas las h como favorecedoras de la sinalefa, aun a riesgo de encontrar hiatos que no lo son. En casos ambiguos, se ha intentado respetar la unidad silábica. Por tanto, se ha preferido, por ejemplo, el hiato a la diéresis.

En la tercera columna del repertorio se dan las rimas de la estrofa en el orden de aparición dentro de ella. La rima de los romances, si incluye más de una vocal, se indica dejando un paréntesis entre las dos vocales, como, por ejemplo, «-i()a», lo que indica que la rima es asonante en ambas vocales, pero que pueden o no aparecer consonantes entre ellas. Cuando la rima del romance es consonante se da la terminación entera, v. gr. -ado, o etc.

Hay tres índices que acompañan al repertorio, y los tres refieren al usuario al listado principal. El índice de autores da los nombres de los autores según su orden alfabético en la primera columna, las composiciones de ese autor organizadas según el orden alfabético del

primer verso, en la segunda columna, y, en la tercera columna, el número de identificación de Dutton y los números que las estrofas de esas composiciones tienen en el listado principal. Por ejemplo, el poema de Juan de Dueñas «De aquesta plaga tan fuerte» citado más arriba aparece en el índice de autores como:

Dueñas, Juan de de aquesta plaga tan fuerte ID0373: 323 - 440,
1465 - 85 .. 88

En el índice de primeros versos encontramos los primeros versos ordenados por orden alfabético, seguidos del segundo y del último y separados entre sí por líneas verticales. Los tres puntos suspensivos que siguen al segundo verso indican la abreviación del poema. A renglón seguido encontramos el número de identificación de Dutton para ese poema y los números del repertorio que corresponden a las estrofas del poema. Así, el mencionado poema de Juan de Dueñas, aparece como:

de aquesta plaga tan fuerte | dolor que me posee | ... | de tanto mal & cuydado;
ID0373: 323 - 440, 1465 - 85 .. 88

Los dos puntos suspensivos entre 85 y 88 significan la inclusión de todos los números desde 85 hasta 88 que no se reproducen por razones de economía de espacio.

El tercer índice es el de palabras en posición de rima. Aparecen en él las palabras organizadas en orden alfabético seguidas de los dos números de referencia al listado principal. Por razones de economía de espacio, no se han reproducido en la presente versión del repertorio, aunque se hará más adelante, la totalidad de las referencias numéricas a los poemas en que aparece la palabra. Si la palabra aparece más de veinte veces en posición de rima, aparecen tres puntos suspensivos al final de la lista indicando su abreviación. Podrán darse todas las referencias en una futura versión en cinta magnética o en disquete.

Notas

¹ Por limitaciones de espacio y de tamaño de las letras, no podemos aquí reproducir clara y espaciadamente la separación entre la segunda y la tercera columna tal y como aparece en el listado. Las rimas, que constituyen la tercera columna, han sido copiadas aquí en el último renglón de la segunda columna separadas del resto de la información por varios espacios.

² Adopto aquí la denominación usada por Navarro Tomás (1968: 221-27) para indicar la repetición de las rimas de la primera estrofa o cabeza en las estrofas consecutivas; a diferencia del estribillo, que repite uno o más versos de la cabeza.

³ Véase, a este respecto, el testimonio de Encina (cap. 5 de su *Arte*, en López Estrada, ed. (1984: 87), quien aconseja a sus lectores que se guíen por la pronunciación y por las exigencias de la medida del metro.